

## El Atrio de los Gentiles



Todos los cuatro evangelios registran un acto profético dramático que Jesús hizo en el templo en Jerusalén. Jesús fue al templo y volteó las mesas y no permitió que nadie acarrearra mercancía a través del atrio del templo (Mateo 21:12; Marcos 11:15-17; Lucas 19:45; Juan 2:14-16.) La gente estaba asombrada cuando, citando de Isaías 56:7 y Jeremías 7:11, Él preguntó, ¿“No está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos?’ Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.” (Marcos 11:17.)

El área usada por los mercaderes y los cambiadores de dinero era “el atrio de los gentiles.” Este atrio fue designado para que todas las naciones pudieran venir, a observar adoración y aprender del Dios de Israel. Yo creo que el Señor quiere este “atrio” restituido hoy también. Él quiere esos atrios afuera de la Iglesia para ver íntima, verdadera, profunda adoración para que ellos puedan ser asombrados de como nosotros cuidamos nuestro Dios y como podemos ser atraídos a Él. ¡La adoración se está mostrando afuera!

**“Si son usadas en desfiles, festivales o simplemente en servicios de adoración públicos, las banderas son parte del regreso de la adoración a las calles.”**

Si son usadas en desfiles, festivales o simplemente en servicios de adoración públicos, las banderas son parte del regreso de la adoración a las calles. Nuestras calles un día *van* a ser llenas con danzas y banderas, van a estar ahí para hacerlo aún más especial, aún más espectacular y asombroso, aún más divino.

Hay algo acerca de la bandera afuera, en el aire fresco y el sol brillante, que motiva todo dentro de mí a levantarme y gritar y alabar y adorar.

## Adoración Pública Ejerciendo Banderas

Alrededor del mundo más y más personas han empezado a usar banderas en lugares públicos. Las personas son atraídas naturalmente al color, movimiento y entusiasmo. Una señora que conozco le gustaba tocar música en un parque público y simplemente “lo hacía.” Nosotros usábamos banderas en un parque local y pasábamos la tarde explicando lo que las banderas significan a las personas que nos preguntaban, ¿estábamos haciendo. Participantes de una reciente “secular” clase de entrenamiento me pidieron que les enseñara que yo quería decir con adorar con banderas.

### Versión Electrónica

En una orilla de la playa en Perth, al oeste de Australia, un grupo de personas fue atraído por las banderas y yo tuve unas conversaciones preciosas acerca del significado de ellas. En un festival familiar, tuvimos padres y niños juntos, cantábamos canciones de adoración cuando corríamos y celebrábamos en grupos de adoración. Ellos fueron atraídos al color y movimiento y miraron como nosotros adorábamos magníficamente a nuestro magnífico Dios.

¿Deberíamos nosotros ser sorprendidos cuando la gente que adora a Dios atrae a un gentío?

¿Deberíamos ser sorprendidos de que la gente sea atraída a un Dios que que es adorado con excitación, pasión y fervor? ¿No fue Dios el que ordenó que los gentiles tuvieran acceso al lugar donde pudieran observar a Su gente dándole alabanza y honor? ¿No fue Jesús el que tomó una soga e hizo un látigo y sacó fuera del atrio del templo aquellos que lo habían tomado impidiendo el acceso a los gentiles?

Yo creo más y más que nosotros veremos la adoración salir de los edificios de las iglesias y regresar a donde pertenece, en las casas y calles de nuestras ciudades. La adoración pública apropiada va a jugar un mayor papel en transformar nuestras ciudades para Dios.

“Un montón de Cristianos” fue el nombre de un grupo de cristianos de más de 40 iglesias en nuestra ciudad que se reunieron para producir eventos grandes para tocar la ciudad. Una de las cosas que nosotros hicimos fue tener una carroza cristiana presentada en

**“Yo creo más y más que nosotros veremos la adoración salir de los edificios de las iglesias y regresar a donde pertenece, en las casas y calles de nuestras ciudades.”**



**¡Haga clic aquí ahora para comprar su copia!**

el periódico local. En dos ocasiones, también se nos otorgó el premio de la mejor carroza.

David J. Stanfield